

La Capacidad Cultural y los Indígenas

CONFERENCIA LEIDA POR EL DIRECTOR DEL I. C. A.,
PROF. F. P. LABOMBARDA, EN EL ACTO DEL DÍA 6 DE
DICIEMBRE DE 1951

Por el Ing. JUAN LU-
NA CARDENAS — Presi-
dente de la Academia de
la Lengua Aztekatl y que
fue Asesor Técnico de la
Delegación de México al
Congreso Indigenista de
Patzcuaro, Mich.
LA LEJANA ISLA DE
LOS MONOS

Cuando Europa recibió con asombro la noticia del descubrimiento de América, y se supuso que estaba poblada; la mayor parte de aquella Europa que miraba las cosas al través del cristal empanado de su marasmo supersticioso medio-eval, se resistió a creer que los seres que poblaban América eran HOMBRES; por ello Brinton los describió como monos o cuadrumanos irracionales. Mas algunas inteligencias de la época, más liberales y avanzadas, les admitieron la condición somática de hombres; pero les negaron la racionalidad y las facultades intelectuales. Esto ocurría allí, en aquella época en que la mente europea se hallaba bajo la confusión que produce el paso brusco de la obscuridad a la luz intensa, cuya cegazón les hizo ver una lejana isla poblada por monos.

EL OBSEQUIO DE LAS HADAS

Sin embargo, aquella irracionalidad de los pobladores de América desapareció cuando la plumbienhechora de Paulo III por gracia especial les concedió la racionalidad y las

facultades intelectuales.

Desde entonces, fueron los indígenas americanos admitidos en algunas actividades de la inteligencia.

HOY COMO AYER

Dos tendencias han sido estas que se han discutido desde la dominación española y se discuten aún.

Mientras un grupo de gentes niega todo derecho para ocuparse del aspecto importante de la adquisición de las ciencias; otro grupo ha reconocido su amplia capacidad para abordar con éxito el estudio de las Humanidades, de la Lingüística, las matemáticas, etc.

Un hecho sí es fundamental, que el primer grupo fue durante la colonia y sigue siendo actualmente el grupo enemigo del indígena, que desea su exterminio físico-moral y mental, para lo cual se sirve de teorías prejuiciosas adecuadas a sus fines.

El otro grupo, si no representa en forma franca un grupo de amigos del indígena, sí representa el grupo de gentes que tienen la razón abierta a los hechos reales y que no están obsecados por prejuicios de dominación y exterminio.

Si analizamos aunque sea someramente el desarrollo histórico de estas dos tendencias, veremos que, por ejemplo, desde la colonia se atacaba al indígena negando el derecho de penetrar al claustro de la ciencia bajo dos pretextos.

a) incapacidad mental para el estudio

b) admitiéndole la capacidad y habilidad mental, exhibían el pretexto de que su dedicación a los estudios superiores eran perjudiciales para el indígena mismo y especialmente para el dominio de España y del Alma y Espíritu Hispano que se proponen conservar en México. Por ello, un prominente hombre de la colonia (Nueva España) Jerónimo López escribía paladinamente a Carlos I de España acerca de la educación de los indígenas "La doctrina es buena, es que la sepan; pero leer y escribir muy danoso como el diablo" (1541).

De este caso, hasta la fecha, hay toda clase de necias oposiciones para que el indígena cultive las ciencias, como lo demuestran las frases del profesor Angel Corzo, que tantas veces oímos en el Departamento de Asuntos Indígenas, "el indígena no debe estudiar, debe labrar los campos" o como aquella serie de artículos que publicó en el Universal y Excelsior entre los cuales el más notable es el que se refiere a "Los Indices de Inferioridad del Indio", es inferior porque habla su lengua, porque viste con su traje típico, etc. etc. según el criterio del referido profesor, pero especialmente por su escasa mentalidad.

Si tal cosa fuera verdad, seguramente, más que todas las

calumnias, más que todas las palabras, los hechos hubieran sido los encargados de confirmarlo y nada tendríamos que decir en el presente; mas es el caso que los hechos fueron el más potente mentís a esta forma absurda y casi microbiana de ver la vida de los indígenas.

Los hechos fueron los que desde el tiempo de la colonia pudieron hacer decir al Virrey Mendoza cuando salía para el Perú en 1550, las siguientes palabras en su testamento político: "En esta ciudad en la parte de Tatelulco hay un colegio de indios, en que se crían cristianamente y se les enseñan buenas letras y ellos han probado harto en ellas... V. Sa los favorezca, pues S. M. le envía principalmente para el bien general y particular destas gentes, porque es gran yerro de los que los quieren hacer incapaces para todas letras ni para lo demás que se puede conceder a otro cualquier hombre."

El padre Sahagún en 1590 decía: "Los españoles y los otros religiosos que supieron esto (la fundación del Colegio de Tlaliedolko), relanse mucho y hacían burla, teniendo muy por averiguado que nadie sería poderoso para enseñar gramática a gente tan inhábil; pero trabajando con ellos, dos o tres años, vinieron a entender todas las materias del arte de la Gramática, hablar latín y aún hacer versos heroicos..."

*Fue tal su elegancia en la lengua latina que muchos de ellos fueron considerados oradores de la talla de Tertuliano, de Cicerón y Horacio, y fueron seleccionados para enseñar latín a los mismos españoles:

"alumnos aventajadísimos que no solo llegaron a ocupar cátedras en el colegio, sino que sirvieron también para enseñar a religiosos jóvenes, supliendo la falta que había de lectores, por hallarse los religiosos ancianos ocupados en el cuidado espiritual de los indios. Y como estos no recibían entonces el hábito, dedúcese que los oyentes eran forzosa-mente españoles o criollos y que la raza indígena daba maestros a los conquistadores sin despertar celos en ella. (García Icazbalceta La Instrucción Pública en México durante el siglo XVI en Obras Vol. I pag. 181).

LA CARAVANA OLVIDADA

Una verdadera legión de hombres de alta cultura; desde la época Pre-cortesiana, saltando sobre la tenebrosa época colonial, imponiendo su talento en las ciencias, la filología, las matemáticas y llegando en línea recta hasta nuestro tiempo, es el conjunto de sabios Aztekas, forman una caravana interminable... pero que se empujan en tenerla olvidada:

Akualani Metzli (Ignacio Akual Metzli)

Pablo nazereno verdadero autor de la Breve y Sumaria Relación de Zurita.

Álvarado Tezozomok Verdadero autor de la Historia de Acosta.

Martín Jacobita Verdadero autor del vocabulario trilingüe de Sahagún.

Antonio Valeriano Pedro Juan Antonio que por su talento privilegiado fue en 1568 a la Universidad de Salamanca Licenciándose en Derecho Civil y Cánónigo, en 1574 publicó en Barcelona su Arte de la Lengua Latina.

Antonio Elejos Autor en latín Homilia sobre los evangelicos de todo el año y Doctrina cristiana de la Lengua Prima.

Martín Exicio, Gregorio de Medina, Antonio Ramirez, Bernardino Jerónimo, Joaquín José de la Castaneda, Mateo Sánchez, Bonifacio Maximiliano, grandes maestros de humanidades.

Martín de la Cruz (1552) autor de la notable obra sobre yerbas medicinales, escrita originalmente en Aztekatl.

Juan Badiano, que tradujo la obra anterior al latín — Muñoz Camargo, Alba Ixtlixochitl, Faustino Chimalpopoka, Ignacio Ramirez e Trinidad Palme.

Hasta terminar en la presente con notables hombres de ciencia entre los que contamos a médicos como Zenón Luna, a matemáticos e ingenieros como Estanislao Ramirez, Augusto Tellez; y solo nos hemos atrevido a listar a unos cuantos del tiempo pasado y presente, no por hacer menos a los que faltan, sino porque su número es tan grande que forma lista casi interminable.